

PRECIO:
5 Centavos

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica, 0478 B. Orden

RENOVACIÓN DE ENERGÍAS

El partido comunista ruso, después de repetidos ensayos económicos, se encuentra frente a un grave problema de la revolución. Para el proletariado no existen esas pretendidas ventajas del régimen político de los soviets: "su dictadura" sólo sirve para disfrazar el absolutismo de la minoría gobernante y para favorecer el crecimiento de la nueva burguesía comunista. Pero un estado revolucionario en las masas — no en los hechos, sino en la teoría — favorable a la continuación del régimen instaurado con el golpe bolchevique de 1917, sólo es posible conservando las apariencias externas del primer período subversivo y rechazando por consiguiente todo lo que a Rusia la apariencia de una nación capitalista.

Para conseguir ese objeto, para disfrazar su inclinación burguesa y cubrir su retirada al sistema capitalista, el partido comunista ruso se esfuerza en mantener los aspectos externos de la revolución. Y se da hoy el curioso espectáculo de un país que, poseyendo un gobierno obrero, hace demandas de concesiones al capitalismo, sin que a la vez eso le impida colocarse en el extremo de la política y agitar el fantasma del peligro burgués y contrarrevolucionario.

Se comprende que ese enorme esfuerzo ha exigido un desgaste continuo de energías. Las fuerzas revolucionarias de Rusia se han agotado en sus continuos ensayos económicos y en esos cambios de posición política inspirados en la estrategia bolchevique. Y los dictadores comunistas buscan nuevas energías en la generación que se está formando al calor de los dramáticos acontecimientos que se suceden en Rusia y de la educación arbitraria que va conformando la mentalidad de la juventud al sectarismo y la intolerancia de la casta dominadora.

Hay quien dice que la burguesía europea perdió la oportunidad de conquistar a Rusia para sus industrias y para su comercio. Lenin era partidario de las concesiones durante los primeros años de la revolución y había concebido el plan de entregar al capitalismo europeo y yanqui la explotación de los grandes yacimientos petrolíferos de Gromi y Bakú. Pero la resistencia de los gobiernos burgueses a reconocer al soviets, malogró los planes del dictador, obligando a los comunistas rusos a extremar su radicalismo.

Se opera en Rusia un curioso fenómeno. Cuando más propenso está el gobierno soviético a entrar en buenas relaciones con los gobiernos burgueses, más extrema su tendencia intrínseca y con más fuerza combate a la oposición y organiza a la juventud comunista en el credo rojo. Y es Zinovieff, en nombre de la Tercera Internacional, el que da la señal de ataque al capitalismo. No infiltrado en Rusia, declarando que la admisión de concesionarios extranjeros supone una extensión de la esfera de acción de la burguesía en un país en que ya el apetito de los concesionarios va más allá del mero deseo de obtener para sus capitales un legítimo beneficio. Y agrega el conocido jefe bolchevique, que "los capitalistas extranjeros persiguen un cambio político del régimen comunista ruso", cosa que no están dispuestos a aceptar los creadores del nuevo sistema intermedio entre el capitalismo y el comunismo.

La sanción económica que va imponiendo el capitalismo que se introdujo en Rusia gracias a las concesiones y al restablecimiento de la industria y del comercio privados, determina un cambio en la política del gobierno de Moscú. Pero los bolcheviques están obligados a seguir representando ante el proletariado la farsa revolucionaria, ya que sin esa ilusión de la dictadura y del gobierno obrero no sería posible mantener en la sujeción a las masas y garantizar para la burocracia comunista el tranquilo disfrute del poder.

Para suplir la carencia de recursos económicos propios y eficientes y salvar las contingencias futuras de esa campaña contra las concesiones al ca-

pitalismo extranjero, el partido comunista ruso trata de renovar las energías agotadas y de crear nuevas fuerzas en la generación que se está formando. En la juventud comunista está la esperanza del bolchevismo. Y esa juventud, fanatizada por la educación dogmática, disciplinada en las escuelas cuarteles del Soviet, viciada desde su iniciación a la vida consiente por una propaganda irracional y exclusiva, ofrece mañana al despotismo rojo su más poderoso puntal.

Comentando los esfuerzos del partido comunista ruso en el sentido de renovar sus energías agotadas en la brutal sangría de la contrarrevolución, un corresponsal escribe desde Moscú lo siguiente:

"Especialmente en los últimos tiempos, el bolchevismo se preocupa muchísimo de la organización de sus reservas. La Federación de Jóvenes Comunistas "Komsomol", como se la llaman en Rusia, comprende ya 400 mil afiliados de 16 a 23 años. La "Komsomol" es una organización autónoma que cuenta con Comités especiales en las fábricas, escuelas y Universidades, que desarrollan gran actividad. En las fábricas de Leningrado, por ejemplo, se veía a los estudiantes de la Universidad Zinovieff, durante las horas libres, mezclados con los obreros instalándose en ideologías proletarias. Naturalmente, la autonomía de la "Komsomol" es también relativa, puesto que el Partido comunista es quien la dirige políticamente. Comprende a jóvenes revolucionarios de todas las tendencias, en su mayoría comunistas. Bajo la dirección inmediata del "Komsomol" se halla el movimiento infantil, "Pioneros", que comprende afiliados de ambos sexos de 10 a 14 años. Así el régimen bolchevique prepara los hombres de mañana. Buena parte de la juventud simpatiza con Trotsky, pero el Comité Central del Partido Comunista cuida de orientarla en la dirección radical dominante. La "Komsomol" es actualmente un factor importantísimo en la política rusa. Esta juventud, capaz de todos los sacrificios que sean precisos, vive de pan y está animada de gran espíritu de lucha. Es una enorme fuerza que hay que tener en consideración al juzgar las diversas posibilidades del proceso futuro de Rusia."

Pero la dictadura bolchevique no descansa sobre esa posibilidad de nuevas fuerzas para renovar las energías gastadas. La base del gobierno soviético está en sus instituciones autoritarias y represivas: es la "checha" la que sigue velando por la tranquilidad de la Rusia revolucionaria. Muestra el partido comunista ruso adiestra a la juventud y prepara nuevos elementos para conservar el dominio del poder en el futuro, la checha diezma las filas del proletariado, desangra a Rusia y convierte al ex imperio de los zares en un enorme y vasto presidio. La checha, designada ahora con otro nombre, mantiene su tradición terrorista: es la institución más eficaz para mantener la "dictadura del proletariado".

He ahí, pues, otra contradicción política. Si se busca de crear nuevas energías para conservar las conquistas de la revolución, ¿por qué se comienza por destruir las fuerzas creadoras de Rusia y por agotar al proletariado en esa lucha estéril por la conservación del poder que usufructúa una minoría incapaz para realizar una labor creadora? Misterios de la estrategia bolchevique.

La amnistía del "directorio"

Para justificar el indulto de los militares que se celebró en el proceso por las responsabilidades del desastre de Annual, el "directorio" incluyó en su reciente decreto de amnistía a un buen número de presos y procesados por delitos sociales. A Miguel de Unamuno y a Rodrigo Soriano se le levantó el destierro y a varios militantes sindicalistas y anarquistas se les suspendieron los procesos que pesaban sobre ellos debido a propagandas en la prensa obrera y otras actividades revolucionarias.

En virtud del decreto de amnistía podrán regresar a España muchos de los sindicalistas que fueron huir del saqueo de los tribunales militares, entre los que figuran Festaba y Samblanca, encartados en varios procesos por delito de imprenta. Y la magnanimidad real llegó también a Juan Bautista Acher, condenado a muerte por los tribunales de Barcelona bajo la inculpación de haber participado en un atentado terrorista.

Comentando el indulto de Acher, un corresponsal dice que al comunicárselo al sindicalista "El Poeta", condenado a muerte, su inclusión en el decreto de amnistía, declaró a sus amigos que prefería que se le ajusticiara antes de pasar toda su vida en la cárcel. Y que es el primer rechazo de clemencia que, en las circunstancias actuales, se atreve a formular una víctima de la más burda y grosera conspiración de los terroristas oficiales que campean en Barcelona. «De qué le sirve el indulto a Juan Bautista Acher, si él se pudre en una prisión y agotar su juventud y su vida en la lejanía de las interminables horas de su forzoso aislamiento del mundo?»

La inclusión de Acher en el decreto de amnistía es una burda farsa y un escarnio a la dignidad del proletariado español. El "directorio" satisface una exigencia a costa de un pequeño sacrificio. Detiene la mano del verdugo, pero arroja al teniente ergástulo una vida joven y plástica de idealidad para que se cobe en ella el odio de los poderosos, y ese calvario en más penoso y terrible que el minuto de suprema agonía en que el verdugo despoja de la vida de un hombre y la entrega a la bestia negra de la reacción.

Bien hace "El Poeta" con rechazar la llamada de ese indulto. ¿Qué importa que no le arrebatén la vida de un sólo golpe? Se la conservan para escarnecerlo y martirizarlo y satisfacer en su cobardía la hiena y el odio de los poderosos, y ese calvario en más penoso y terrible que el minuto de suprema agonía en que el verdugo despoja de la vida de un hombre y la entrega a la bestia negra de la reacción.

La revolución paulista

La prensa rica anunció hace días el estallido de una revolución en San Pablo, Brasil. Pero al anunciarse, exageraba ya su fracaso. Según los informes oficiales, los insurrectos habían sido derrotados y dispersados, triunfando las fuerzas federales sin casi desperdiciar un tiro. Y, posteriormente, siguieron las noticias contradictorias, que daban por finalizada la sublevación militar unas, y aseguraban que se extendía a todo el Estado paulista, otras.

En el farrago de noticias contradictorias encontramos esta. Según un corresponsal de Associated Press, las fuerzas revolucionarias habían sido derrotadas y dispersadas, unos 34.000 hombres, aproximadamente, que reciben continuos refuerzos procedentes de otras regiones. En cuanto a las fuerzas federales ya en el teatro de operaciones o en camino a él, se calculan en 24.000, entre las cuales figuran los mejores cuerpos federales. Ademas de esto se movilizan otras fuerzas, también federales.

Se dice que el bombardeo continuado de San Pablo ha convertido el sentimiento general de la población de esa ciudad al partido de los insurrectos. La legislatura de San Pablo se reunirá el lunes a fin de tomar las medidas necesarias para el bienestar de la Capital. Los jefes militares dirigidos por el general Isidoro López según sus informes, se dispusieron a tomar la ofensiva, a fin de dar de marcha sobre Rio de Janeiro, esperando conseguir refuerzos en el camino. Se dice que consideran el ataque a Santos de importancia secundaria. Según estas declaraciones, las fuerzas revolucionarias están bien dotadas en todos los ramos de la actividad militar, incluso artillería pesada, material de aviación y tanques livianos.

Se dice que escasean las provisiones dentro de la ciudad, y destacamentos de fuerzas revolucionarias cargados de productos de granja, hortalizas y otros artículos alimenticios de las chacras de los alrededores. Por su parte, el gobierno federal asegura que reina la mayor tranquilidad en todo el Brasil y que la asonada de San Pablo carece de importancia. ¿En qué parte está la verdad? Que lo averigüe Vargas. El hecho es que hay revolución en el vecino país porque el presupuesto no alcanza para todos los pillos que viven a costa del proletariado brasileño.

Otra grosca parlamentaria

En el circo parlamentario de Francia prosigue la representación de la farsa en trenada por las izquierdas. Se trata, como sabrán nuestros lectores, del porveto de amnistía, que figura como uno de los principales puntos del cartel izquierdista que llevó al poder al radical-socialista M. Herriot.

Al discutirse el aspecto político del proyecto de amnistía, que ataca furiosamente los amigos de Poincaré, se producen frecuentes grescas entre los diputados de la izquierda y de la derecha. En una de las últimas sesiones, los representantes bolcheviques, encabezados por el diputado Poirion, originaron un tumulto indescriptible en la Cámara francesa, derribando las sillas y banderas, rompiendo sillones y haciendo estruendos revolucionarios, por haber sido calificado de traidor a la patria el conocido dirigente del motín del Mar Negro.

La información relativa a esa grosca parlamentaria es la siguiente: «El debate sobre la amnistía prosiguió con relativa calma, oyéndose solamente las

interrupciones y exclamaciones de los comunistas cuando el diputado socialista unificado Rendel declaró que su partido votaría por la amnistía por los delitos de insubordinación, pero no para los "traidores que vendieron a su país" dijo el orador, agregando el diputado Lemire: "... como Marty".

"Acto continuo los comunistas se levantaron y varios grupos de diputados rodearon a Lemire, mientras los comunistas, abandonando sus asientos, se abalanzaron contra él. Tanto Lemire, como los ujeros, hicieron frente a los agresores y lograron contentarlos durante algunos momentos, pero los diputados comunistas, en su mayoría caldereros, mecánicos y trabajadores marítimos, rompieron la barrera formada por los defensores de Lemire y golpearon a éste, como igualmente a los ex-ministros el general Margoin y Le Troquer.

"Cuando se restableció la calma, el presidente, Poincaré, anunció que solicitaría la censura contra Lemire por haber insultado a Marty.

"El diputado Lemire, explicando el incidente, repitió que Marty vendió o trató de vender los buques a los soviets. Marty, enfurecido por el insulto, gritó a Lemire: "O voy a arrancar el cuello", y trató de freírse encima, pero los amigos del diputado Lemire lograron impedir una nueva escena de pugilato.

"Mientras se votaba la censura los diputados conservadores gritaban a Poincaré: "re-nunciad! renunciad!"

Es el circo parlamentario de Francia la farsa está bien representada. La democracia se hace así: metiendo ruido. Y, para hacer ruido, nadie mejor que los comunistas a la Cachin.

También a quién se le ocurre calificar al revolucionario Marty de traidor a la patria!

Africanismo

Primo de Rivera hizo un viaje a Marruecos. Y dicen los corresponsales que acompañaron en su excursión al caricaturesco dictador, que en Xauen se sintió mal de afrikanizado marqués de las Estrellas.

Es sabido que el jefe del "directorio" español, para realizar ese viaje, que las tropas españolas reconquistaran las posesiones últimamente perdidas y que los amigos del general Berenguer depusieran su actitud hostil frente a la camarilla militar gobernante. De ahí que sea esa visita a Marruecos la consagración del impudismo y de la política africanista que siguen los elementos militares que viven del negocio del "proteccionado" y de la perenne matanza de españoles y rifefes.

Para demostrar que es un gobernante digno de la africanizada España, el jefe del "directorio" declaró que darían a los moros

DE LA UCHA COTIDIANA

No hemos de llegar a la estúpida necesidad de negar a la organización proletaria las virtudes que le son inherentes.

Su misma existencia expresa una necesidad de estos tiempos, que debe ser cumplida al quiere servirse con fidelidad la causa de los explotados.

Claro está que muchas otras cosas existen hoy sin que desempeñen ninguna función útil y sobran las que representan perjuicios, pero éstas o son artificiales o responden a intereses creados, en notoria oposición con las bien entendidas conveniencias colectivas.

Pero a la organización obrera no puede calificarse entre las cosas superfluas o nocivas, dado que es una conjunción de fuerzas destinadas a contener con los más fuertes, aquellos a quienes la historia dispuso el derecho de gozar sobre el dolor de los demás. De que lo logre o no, depende de infinitas circunstancias que no están sólo dentro de nuestra capacidad eliminar.

No se puede sin embargo dudar de que algún día lo estará, y entonces tal vez los métodos sindicales hayan dejado de tener su virtud.

Entre tanto, no puede rehusarse su aplicación, porque ello sería tanto como rendirse a discreción a la voracidad capitalista. Lo que conviene es hacer del sindicato escuela de capacitación proletaria, teniendo en vista la necesidad cada vez más imperiosa de transformar la sociedad de un modo tal, que cada hombre sea el autor de su felicidad, desvaneciendo sus actitudes dentro de la más infinita libertad, que deberá traducirse en frutos precitados para el conjunto, ya que donde cada cual tiene a su alcance los medios de desarrollo que su espíritu exige, no puede haber hombres desdichados.

Esto sin soñar jamás con la felicidad absoluta, que ni es posible, ni deseable. Donde se fueran felices, el esfuerzo humano se paralizaría y la raza se encaminaría precipitadamente a su extinción.

Por algo se ha dicho que luchar y vivir son una misma cosa.

pan y justicia... Pero agregó esta recomendación poco pacífica: "En una mano tendrémos el pan y en la otra el palo; no es personar cuando vosotros lo queráis, sino cuando lo merezcáis." Y como esa recomendación va dirigida a los rifefes, se supone que los que ganan aceptarían en paz los que están más acostumbrados al palo que al pan de los españoles.

Los moros tienen derecho a quejarse. Pero ¿y los españoles? Primo de Rivera ofrece en esa preferencia por el garrote. A un corresponsal que le entrevistó en Algeciras, antes de cruzar el estrecho que señala la prolongación de la cultura africana en Europa, el jefe del "directorio" hizo estas curiosas y graciosas declaraciones:

"Siendo haber tenido que dejar al contralmirante marqués de Magaz antes de que hubieran terminado las huelgas de las cigarreras de Madrid y de los mineros de Asturias; pero la fórmula que he dejado para los conflictos sociales es atendida a los intereses obreros, siempre que lo permitan las condiciones de la industria o negocio, acomodándose al aumento de los jornales."

Y cambiando el palo de mano, agregó: "España marcha considerada y querida por todos los pueblos. Nada podrán las insidias, inventos, pesimismo ni travesuras para hacernos fracasar. El pueblo sabe y puede en cada momento comprobar que tiene un gobierno que, a falta de sabiduría o habilidad, posee carácter, sinceridad y seriedad. Lo que más me preocupa es la pobreza de las cosechas, especialmente la de cereales, que aumenta el precio del trigo. Pero a los propósitos impedir toda especulación de parte de panaderos y harineros."

"Por ahora lo que me inquieta especialmente es el problema de África. Yo mismo asiste para resolverlo, al regreso del viaje iré a visitar al Apóstol Santiago para ofrecerle mi vida, que habrá sido útil a España; así me consideraría redimido de todo pecado."

Primo deberá cumplir esa promesa al apóstol Santiago. Antes de llegar a África, los moros ya la providencia había intervenido en su favor, castigando a los infieles. Al mismo corresponsal hizo esta declaración: "Lo que ha ocurrido en estos días, parece provincial, al mostrarnos la insensatez que cometemos yendo a donde los moros nos atraen con sugestiones. España puede resolver el problema de África. Voy a espiaduro. Espero que Dios me ayudará a arrojarnos los intereses del país y a arrojarnos a nosotros mismos confundidos encontrando la salvación de la patria."

El problema de África se resolverá por las vías de la providencia, por arte de brujería o de encantamiento. Pero la africanización de España ¿será también obra de Dios? De seguro que no, pero algo tendrá también que ver el apóstol Santiago y los bragas del Padre Eterno.

Siempre tendrá algo que hacer el hombre en pro de sus destinos. La quietud es paradisiaca, y a esa imaginaria región del bien no van más que los muertos.

Y no todos, porque a los pobres basta eso les está vedado; ser felices después que esclavan. La gloria ultraterrena es también objeto de monopolio, que sólo puede alcanzarse pagando a los curas por anticipado, antes de dirigirse allí. Los que no tienen para mal vivir en la tierra, tampoco pueden ahorrar nada para comprarse un asiento en el cielo.

Volviendo al asunto objeto de estas líneas diremos que, como productores, no es posible extirpar al deber de defender el salario. Con ello se logra apenas equilibrar momentáneamente la existencia del que trabaja contra el lucro insano capitalista, pero se vinculan por los mismos sólidos y estrechos los trabajadores, desarrollándose un sentimiento nuevo que el aislamiento no puede crear. Si ese sentimiento no es sólo fugitivo, transitorio y convencional, puede traducirse en palanca formidable, capaz de derribar las murallas de esta moderna Jericó, que llaman democracia burguesa.

He ahí lo que distingue al sindicalismo que los anarquistas alejamos con nuestra acción y propósitos constantemente, del que practican los enemigos de la propaganda ideológica.

Ellos engañan, prometiéndolo lo que no es posible obtener, porque lo vedan las normas sociales presentes y nosotros dispuestos en cuanto podemos a esas ilusiones conservadoras que prolonga las tendencias egoístas de la multitud haciéndola soñar con satisfacciones materiales siempre fantásticas.

Pero hemos de atenernos al justo medio en lo que se refiere a nuestra conducta en el seno de las organizaciones de defensa del proletariado. La educación de los hombres que han de conquistar el mañana anhelado, no se logra sólo en los discursos y tiradas periodísticas. El mejor método es el ejercicio que cada cual ejerce por sí mismo en el desempeño de las funciones que una organización reclama.

LA CARTA DE SIMON

Los verdugos fueguinos Hay necesidad de un gesto

El mártir de Ushuaia, como dijimos en nuestra última edición, está amenazado de muerte por los verdugos que regentan el presidio fueguino. A toda costa quieren concluir con él. Pero no de un golpe, como se hizo con Wickens, sino lentamente, villanamente, como sólo saben hacerlo los inquisidores, los descendientes de Pedro Arbúo, a que en estos tiempos se les ha encomendado la misión de reger a las desdichadas víctimas del código penal.

El querido hermano Simón está soportando como nunca la perversidad de los repetidos sujetos que ha enviado a Ushuaia el gobierno nacional.

Más elocuente que cuando podíamos argumentar contra esas bestias sanguinarias, son las palabras de la propia víctima. Copiamos, entonces, la carta que prometimos en la edición del domingo.

«Yo aquí lo que dice Radowsky de su situación actual:—

«Como podéis comprender, no era posible decir en telegrama anterior qué trabajo había y bajo qué condiciones. Pero las circunstancias me obligan a decir la verdad. Yo hubiera querido no manifestar nada de eso; tengo todavía bastante valor y espíritu para soportar las persecuciones de mis carceleros; pero como pronto oírás decir que estoy otra vez en el calabozo, te quiero explicar lo que sucede.

«El primer día que la nueva Dirección se hizo cargo del presidio fui castigado con calabozo a pan y agua. Nadie sabía por qué; me tuvieron un tiempo y me sacaron después comunicado. Hasta hoy sé ignorar de la causa de una cosa y de la otra. Después el Director Palacios y toda la comitiva fueron a mi celda y me sacaron todos los libros, papel de escribir, tinta; en fin, me dejaron la celda sin un pedacito de papel, y en misma tarde vino una orden de recluírme, otra vez a pan y agua. A los pocos días me llamaron a la guardia y me le dieron una orden en la que decía: «Por disposición del señor Director le queda revocado el castigo».

Fui a trabajar a la cantera; trabajé unos pocos días, es decir, hasta que me volvieron a recluír. Me tuvieron otra temporada a pan y agua y me volvieron a levantar el castigo mandándome a trabajar, a trabajo forzado.

Toda chunga pesada y que sea humillante para mí, me la guardan. Estoy aislado y completamente incomunicado y con orden de que no me se tole ni el uso de la palabra. Como ahora entró en todo rigor el calabozo a pan y agua, quieren conducir conmigo a fuerza de trabajo y calabozo.

No escribo esta carta en caso de que o protestas; no, es mi intención únicamente esperar decirte que mi persecución se debe a varios individuos que hay aquí y que son

lo mismo, trazado entre ellos como medio de obtener un fin determinado. Luego debe cada cual tratar de atenerse a ese compromiso moral, mientras que no existan motivos para desconocerlo.

Y ante todo no está de más un gran tacto por el aprovechamiento mejor de los esfuerzos de todos, que es a lo que deseo arribar en este artículo. Trácese la acción y tacto exigidos en la administración de lo que se nos confía. Hay que tener más en vista las necesidades generales que las de unos cuantos, cuando se trata del empleo de recursos materiales. Examinando las propias dificultades para el desarrollo de la propaganda, puede fácilmente deducirse que las condiciones de los demás no serán mejores.

Porque en el caso de la F. O. R. A. no predomina ese criterio, tenemos mucho de que lamentarnos. A los cuerpos representativos se le asignan demasiadas deberes, pero no se concurre a obviarlos debidamente para cumplirlos, sino en forma muy restringida y a veces después de muy regateado el apoyo.

En el fondo no hay mala voluntad, pero sí causa de reflexión y una pélima interacción de deberes para el conjunto.

Piénsalo bien los que militan en la organización obrera de tendencia anarquista y verán cómo un método más uniforme en la administración de nuestras cosas, un sistema más coherente a lo que reclamamos las necesidades del conjunto, no lesionaría la libertad de acción de las células, pero protegería en cambio la del cuerpo todo.

Cosas veredes...

Como los socialistas son estúpidos a carta cabal, se plean que todo el mundo lo es y escriben en medio para que los necios los entiendan.

Sólo a los es los puede ocurrir que el ministro Lora haya modificado su criterio respecto al derecho que cada "fraternal" pueda tener a elegir directores de la caja de jubilaciones ferroviarias, destinadas a proteger al buen carnero, por obra y gracia de los ferroviarios congregados en ese pálido albor que llaman Confederación, lo que, al no haber conocido el dentante papel que ese engendro de organización a lo socialista ha representado siempre entre el proletariado militante, a nadie las asustadas con sus amenazas ni ha producido otra sensación que no fuese de risa por parte de quienes han observado, ante dichos, que el Estado, entre rigurosos y lágrimas ha invertido su tiempo, sin aportar a las cotidianas luchas obreras más que acciones repugnantes.

Si la opinión anarquista y obrera ha hecho oír su voz recientemente para condenar una pena de muerte dictada por las autoridades españolas, no podemos dudar que tendrá un efecto idéntico frente a este crimen. El caso de Radowsky no es menos digno de consideración que el de Acher. Esta es también una condena a muerte, más infame que aquella, porque al mártir de Ushuaia se le quiere matar con el suplicio; no es el garrote vil, sino el agotamiento físico en el calabozo a pan y agua y del calabozo al trabajo forzado.

Hay necesidad del gesto viril del proletariado organizado, de la protesta iracunda de las huestes revolucionarias. Ahora o nunca, y jamás será tan justificable como en estos momentos. Vergüenza será para todo carquis si permitimos que aquella pandilla de verdugos salga con la suya y consiga dar por tierra con el cuerpo del gigante que se bate solo e indefenso entre los muros del tórrido ergástulo fueguino.

que cuando no tenga por medio intereses privados se reflejará como un sol.

Peregrinas cuestiones de detalle al respecto, no obstante, son importantes. El hombre capaz se revela precisamente en el cuidado que pone en las cosas a él confiadas. Descuidando las de detalle llega insensiblemente a desconocer las de fondo. Quien no le evidencia en las cuestiones que no requieren demasiado esfuerzo mental, menos la ha de poseer para los asuntos trascendentales. La invención que de la libertad se hace para justificar la pélima administración de un gremio u otro núcleo organizado con propósitos de propaganda y acción, es muchas veces el disfraz con que se cubre la perversa o la insoportable mental. Desechemos ese velo.

No hay por qué dar razón a los adversarios, que nos suponen flacos y torpes; incapaces de crear nada bueno.

Notemos que la organización es la propia vida bien entendida y que ella tiene exigencias a las que sería vano intentar substraerse.

Es de acuerdo con este concepto como debe desarrollarse aquella que el anarquismo constituye, administrada e infundida en su espíritu cívico. En esta faz, la más saliente de nuestras actividades, estamos obligados a mostrar prácticamente como podremos regir el futuro.

Quien hoy no pudiera aplicar ni el modo relativo que el ambiente toiera, sus premisas de organización, poca fe podría inspirar entre aquellos a quienes desea conquistar para el mañana.

Los organismos proletarios no han de ser, simplemente, nosotros el reflejo de las organizaciones políticas actuales, ya tampoco la copia de los que persiguen objetivos vulgares; pero, dentro de nuestros conceptos de libertad, deben revestir el carácter de instituciones serias y responsables. Para que lleguen a ese fin es necesario que los anarquistas no confundamos sus tesis. Una organización de hombres, es el resultado de un pacto

breve se alargarán los talleres.

«Los obreros del ferrocarril han construido en San Cristóbal 200 casas, es decir, que tienen un pueblo, porque ningún pueblo que la dirección del ferrocarril o el gobierno de la Nación resolverían despedir a los obreros, sino que los pagarían por los perjuicios que ocasionaría a una población de 3000 habitantes. Pero el grave paso ha sido dado. El 55 por ciento del personal existente en los talleres de San Cristóbal se le ha comunicado la cesantía y se anuncia que en breve se alargarán los talleres.

«El gobierno argentino, por intermedio de la administración de los ferrocarriles del Estado, está realizando un vasto plan de lo que en el patá oficial se llama "economías".

«Esa "economía" se practica, como es archisabido, en perjuicio del personal obrero de la referida administración. De los cuatro puntos cardinales del país se levantan el clamor de millones de víctimas de ese feroz plan gubernativo.

«Alrededor de 300 obreros, cuyos sueldos en total, suman uno o menos 50.000 pesos mensuales, forman la faz económica del comercio local. San Cristóbal carece de agricultura, y por eso, porque ningún pensador que una estación enorme impiden que este pueblo progresar en la medida de otros que, más afortunados, no soportan el peso del latido.

«El ferrocarril ha construido en San Cristóbal 200 casas, es decir, que tienen un pueblo, porque ningún pueblo que la dirección del ferrocarril o el gobierno de la Nación resolverían despedir a los obreros, sino que los pagarían por los perjuicios que ocasionaría a una población de 3000 habitantes. Pero el grave paso ha sido dado. El 55 por ciento del personal existente en los talleres de San Cristóbal se le ha comunicado la cesantía y se anuncia que en breve se alargarán los talleres.

«El gobierno argentino, por intermedio de la administración de los ferrocarriles del Estado, está realizando un vasto plan de lo que en el patá oficial se llama "economías".

«Esa "economía" se practica, como es archisabido, en perjuicio del personal obrero de la referida administración. De los cuatro puntos cardinales del país se levantan el clamor de millones de víctimas de ese feroz plan gubernativo.

«Alrededor de 300 obreros, cuyos sueldos en total, suman uno o menos 50.000 pesos mensuales, forman la faz económica del comercio local. San Cristóbal carece de agricultura, y por eso, porque ningún pensador que una estación enorme impiden que este pueblo progresar en la medida de otros que, más afortunados, no soportan el peso del latido.

«El ferrocarril ha construido en San Cristóbal 200 casas, es decir, que tienen un pueblo, porque ningún pueblo que la dirección del ferrocarril o el gobierno de la Nación resolverían despedir a los obreros, sino que los pagarían por los perjuicios que ocasionaría a una población de 3000 habitantes. Pero el grave paso ha sido dado. El 55 por ciento del personal existente en los talleres de San Cristóbal se le ha comunicado la cesantía y se anuncia que en breve se alargarán los talleres.

«El gobierno argentino, por intermedio de la administración de los ferrocarriles del Estado, está realizando un vasto plan de lo que en el patá oficial se llama "economías".

«Esa "economía" se practica, como es archisabido, en perjuicio del personal obrero de la referida administración. De los cuatro puntos cardinales del país se levantan el clamor de millones de víctimas de ese feroz plan gubernativo.

«Alrededor de 300 obreros, cuyos sueldos en total, suman uno o menos 50.000 pesos mensuales, forman la faz económica del comercio local. San Cristóbal carece de agricultura, y por eso, porque ningún pensador que una estación enorme impiden que este pueblo progresar en la medida de otros que, más afortunados, no soportan el peso del latido.

«Lo ocurrido es una promesa de miseria para San Cristóbal».

«De Huayquina:—

«SALTA, 11. — Ha causado justa alarma en todos los centros comerciales de esta la orden transmitida por el Ingeniero Maury, jefe de la construcción del Ferrocarril de Huayquina, a los contratistas, de que por el cual deben suspender todo trabajo, dentro del término de quince días, pero sólo se continuarán las obras de arte. La inesperada resolución ha provocado un movimiento de opinión en procura de que el gobierno nacional la deje sin efecto. Se han dirigido pedidos en ese sentido a la representación salteña del Congreso».

«Pero ya decimos, el plan es vasto y las economías han llegado hasta Catamarca, la provincia donde ya no quedan ni rielos».

«CATAMARCA, 11. — En las obras en construcción del Ferrocarril a Tucumán se ha reducido el personal de empleados por razones de economía, pero se critica que hayan sido dejados cuantos varios empleados ausentes, algunos con más de 15 años de servicios».

«Y ahora viene a pelo una pregunta: ¿En qué forma está practicando esas economías el gobierno, al al personal obrero de los ferrocarriles no le cuesta nada? Y decimos no le cuesta, porque el pago, que es ya economizar por anticipado.

«En la Rioja son incontables esos impedidos, pues allí casi no se conoce la juventud en la especie humana; los niños ascendieron, y los pocos que llegan a los 20 años son inútiles para el servicio militar, por más que el ejército no les exige gran cosa, ya cuanto al físico, a los hijos de las provincias».

«Pero los parásitos sociales no quieren saber nada con esa doble excepción — la del servicio y la de la tasa militar — y por eso un juez de paz de la capital riojana se niega a otorgar certificados de pobreza a los muchos que concurren al juzgado y que prueban su deplorable situación».

«No es posible — piensa el juez — que haya tanta gente joven que carezca de los recursos indispensables. Y si es posible, debe creerse en ello. Y tiene razón. ¿Quién mantendrá a esas multitudes de parásitos, si los hombres más nuevos ya no cuentan ni con qué pagar la tasa militar?».

«Y le niega el certificado de pobreza para que las desdichadas víctimas, ante amenaza de la ley penal procuren de algún modo reunir los pesos que exige esa contribución del crimen».

«Los parásitos sociales de La Rioja están devorando los últimos restos de aquella población, y cuando no quedan más que los huesos de los desdichados riojanos, roerán los huesos. Porque a los "buenos" patriotas tanto les da nutrirse con el carne, como con el hueso y los huesos de sus coterráneos».

«Otro proceso electoral

«Parece que va a generalizar en el país el procesamiento de los ciudadanos que se niegan a votar en las elecciones. ¿Qué harán los jueces con ese problema? ¿Procederán a la "fandilla" de los "Sancos"?

«Pasada fueron las autoridades judiciales de esta capital, que instauraron 54000 procesos a otros tantos infractores y que, seguramente, se quedarán con las ganas de tomarlos por el cuello cuando recayan las fechas judiciales».

«El Departamento Nacional de Higiene tiene un delegado al un delegado, el que se le niega a comprobar la existencia de las epidemias reinantes, algunas de las cuales no han sido diagnosticadas, pues tampoco puede hacer otra cosa, que cuando no la falta personal para atender siquiera en la finca, parte los miles de pesos en los gastos de medicamentos y recursos de movilidad».

«En el departamento territorial de Minas, se dice que una nueva epidemia, desconocida, se ha producido en miles de pesos en los gastos de medicamentos y recursos de movilidad».

«El delegado asuético ha partido hacia una zona a objeto de comprobar la mortandad de parásitos que producen, en la zona, una epidemia de la pompa intestinal, que es una de las tantas instituciones del régimen social presente, prueba su perfecta inutilidad en todas las circunstancias».

«Mientras tanto, en el Capital Federal de este rico país el gobierno se dispone a los desahogos que hacen aquí y los que se preparan para el futuro».

«Así se hace patria... y el que no quiere creerlo, que compare aquella población con los desahogos que hacen aquí y los que se preparan para el futuro».

«Los pobres riojanos

«La pobreza franciscana que se comanda a los habitantes, viene y autorea de la desolación provinciana — Catamarca y La Rioja — no es óbice para que los parásitos

«Los pobres riojanos

«La pobreza franciscana que se comanda a los habitantes, viene y autorea de la desolación provinciana — Catamarca y La Rioja — no es óbice para que los parásitos

«Los pobres riojanos

«La pobreza franciscana que se comanda a los habitantes, viene y autorea de la desolación provinciana — Catamarca y La Rioja — no es óbice para que los parásitos

«Los pobres riojanos

«La pobreza franciscana que se comanda a los habitantes, viene y autorea de la desolación provinciana — Catamarca y La Rioja — no es óbice para que los parásitos

«Los pobres riojanos

«La pobreza franciscana que se comanda a los habitantes, viene y autorea de la desolación provinciana — Catamarca y La Rioja — no es óbice para que los parásitos

«Los pobres riojanos

«La pobreza franciscana que se comanda a los habitantes, viene y autorea de la desolación provinciana — Catamarca y La Rioja — no es óbice para que los parásitos

«Los pobres riojanos

«La pobreza franciscana que se comanda a los habitantes, viene y autorea de la desolación provinciana — Catamarca y La Rioja — no es óbice para que los parásitos

«Los pobres riojanos

«La pobreza franciscana que se comanda a los habitantes, viene y autorea de la desolación provinciana — Catamarca y La Rioja — no es óbice para que los parásitos

«Los pobres riojanos

«La pobreza franciscana que se comanda a los habitantes, viene y autorea de la desolación provinciana — Catamarca y La Rioja — no es óbice para que los parásitos

«Los pobres riojanos

«La pobreza franciscana que se comanda a los habitantes, viene y autorea de la desolación provinciana — Catamarca y La Rioja — no es óbice para que los parásitos

«Los pobres riojanos

«La pobreza franciscana que se comanda a los habitantes, viene y autorea de la desolación provinciana — Catamarca y La Rioja — no es óbice para que los parásitos

«Los pobres riojanos

«La pobreza franciscana que se comanda a los habitantes, viene y autorea de la desolación provinciana — Catamarca y La Rioja — no es óbice para que los parásitos

«Los pobres riojanos

«La pobreza franciscana que se comanda a los habitantes, viene y autorea de la desolación provinciana — Catamarca y La Rioja — no es óbice para que los parásitos

«Los pobres riojanos

«La pobreza franciscana que se comanda a los habitantes, viene y autorea de la desolación provinciana — Catamarca y La Rioja — no es óbice para que los parásitos

«Los pobres riojanos

«La pobreza franciscana que se comanda a los habitantes, viene y autorea de la desolación provinciana — Catamarca y La Rioja — no es óbice para que los parásitos

«Los pobres riojanos

«La pobreza franciscana que se comanda a los habitantes, viene y autorea de la desolación provinciana — Catamarca y La Rioja — no es óbice para que los parásitos

Una maniobra patronal

(o)

El gobernador de San Juan con el fin

—

Ingenuidad socialista

...era quien echara su zarpa sangrienta sobre la cabeza del rebelde y lo zamarreará hasta desmenuzarse.

De Montevideo

problema internacional

Estan en su papel

